



**Palabras de la Viceministra de Relaciones Exteriores, Adriana Mira, durante el Debate General del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible y el Segmento de Alto Nivel del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC)**

Versión pregrabada

Amigos y amigas,

En representación del Gobierno del Presidente Nayib Bukele, es un honor para mí participar de este Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible.

Los efectos de la pandemia ponen en perspectiva mucho del trabajo que veníamos realizando en el marco de la Agenda de Desarrollo Sostenible y la fragilidad que tienen esos logros de cara a los problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad.

El más reciente informe del Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre Desarrollo Humano en Latinoamérica y el Caribe, destaca cómo la desigualdad sigue siendo una realidad para la región, así como la crisis generada por la pandemia ha afectado, en mayor medida, a aquellos que ya se habían quedado atrás.

Los impactos desiguales de la pandemia sobre las personas no hacen más que evidenciar la ampliación de las brechas de desarrollo en todos los sentidos.

Este año, el análisis y la atención de nuestras discusiones en este Foro se centran en nueve ODS de naturaleza integrada e indivisible; esto nos brinda la oportunidad de no limitar nuestros logros a áreas específicas, sino más bien, abonar a cada uno de ellos de manera transversal.

Tras la adopción de la Agenda 2030 en 2015, El Salvador también priorizó, como parte de su Agenda Nacional de Desarrollo Sostenible, nueve Objetivos específicos en materia seguridad alimentaria, salud, acceso a la educación, entre otros.

Transcurridos apenas unos pocos años, luego de asumidos estos compromisos, la realidad sobrepasa nuestra buena voluntad al urgirnos acciones inmediatas. Con la llegada de la pandemia, concentramos nuestros esfuerzos para atender la emergencia sanitaria y en mejorar



nuestro sistema público de salud, tanto en términos de su equipamiento como en la mejora de la eficiencia en su gestión.

Dichas acciones han hecho la diferencia en la vida de nuestra población, además del manejo preventivo que tuvimos durante la pandemia, a la fecha más de 2.5 millones de personas, de una población de 6 millones, han sido vacunadas contra la COVID-19 en El Salvador, siendo así que más de un millón de personas han completado sus procesos de vacunación al hacer efectiva la aplicación de su segunda dosis.

Aunque consideramos importantes estos resultados, es imposible dejar de lado la necesidad de ir adelante con un esfuerzo mucho más amplio en el plano multilateral, para apostar por un proceso de inmunización de esta enfermedad en la que se garantice el carácter de bien público mundial de la vacuna contra la COVID-19.

Hace algunos meses, en el documento producto del Foro del ECOSOC sobre Financiamiento para el Desarrollo, exponíamos la necesidad de evitar que esta sea una “década perdida”.

En ese marco, mi país reiteró la necesidad de apostar a la generación de oportunidades para el alivio a la deuda y la facilitación de acceso a fondos concesionales, que apoyen los distintos procesos de recuperación implementados.

Con la llegada de la pandemia, el Gobierno de El Salvador apostó, entre otras, a la implementación de medidas que abarcaron la suspensión de tasas al sector turismo, la ampliación de plazos para el pago a impuestos, la suspensión temporal del pago de servicios básicos, así como otras acciones para garantizar la seguridad alimentaria de la población.

Superado el punto más álgido de la crisis, iniciamos la implementación de distintas acciones de recuperación que hoy muestran importantes resultados, tal como el logro en el aumento de nuestras exportaciones en un 150%, al mes de mayo de 2021, con respecto al año anterior.

Además, tenemos el aumento de las remesas familiares en un 51.1% para el mismo período, y la recuperación en un 73.1% de los empleos formales perdidos en 2020; así como los apoyos brindados para la recuperación de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), y el recientemente anunciado proyecto de aumento al salario mínimo impulsado por el Ejecutivo.



De manera paralela, y en línea con nuestras apuestas más puntuales en el marco de la Agenda 2030, muy concretamente en los ODS 4 y 17, en el mes de marzo realizamos la reapertura de las clases de forma semi presencial y opcional, tanto en el sector público educativo como en el sector privado, a través de la implementación de un protocolo que garantiza un retorno seguro y gradual tanto del personal docente, como administrativo y de sus estudiantes, abarcando incluso a sectores como la Primera Infancia.

Como parte de estas acciones, el impulso a la Agenda Digital también ha sido prioritario, no solo para facilitar las tareas de los distintos actores del sistema educativo, sino también al apostar al impulso de iniciativas como el Modelo de Ciudades Inteligentes, la estructuración de Parques Tecnológicos de Innovación, entre otros.

Excelencias,

La pandemia amenaza con minimizar nuestro margen de acción para atender otras cuestiones de alta relevancia, incluyendo el abordaje a la situación de las personas migrantes en todas las fases del ciclo migratorio.

Ante esta situación, y por la importancia que tiene el tema para El Salvador, en mayo de este año, el Gobierno del Presidente Bukele creó el Viceministerio de Diáspora y Movilidad Humana, apostando así por el trabajo con una visión fresca en el tema migratorio, promoviendo la cooperación con países socios para gestionar oportunidades laborales estacionarias en el exterior; mejorando la calidad en la atención a nuestra diáspora y velando por el respeto de los derechos humanos de la persona migrante y su familia, sin importar su condición migratoria.

Asimismo, gracias al firme compromiso de El Salvador por el cumplimiento del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, y por la capacidad demostrada para el desarrollo e implementación de programas y proyectos, el país fue seleccionado como uno de los tres países campeones a nivel global, junto con Bangladesh y Etiopía, para ser parte del Programa que apoya el desarrollo de capacidades para implementar el Pacto en nuestro país.

Dicho esto, reitero la necesidad de seguir uniendo esfuerzos, en pro de estos grupos vulnerables, así como de todos aquellos aún al margen de



nuestras acciones y que se han visto tan afectados como resultado de la crisis sanitaria.

Todos estos aspectos que he mencionado, se consolidarán en la Declaración Ministerial a ser adoptada como parte de este encuentro, documento que mi país apoya firmemente y con la que renovamos nuestro profundo compromiso con la Agenda 2030.

Deseo cerrar esta intervención haciendo un llamado para hacer honor a los esfuerzos para hacer de esta una “Década de Acción”, buscando renovar nuestro compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y actualizarlos en función de nuestros entornos y de esta nueva realidad creada por la pandemia.

Muchas gracias.